El ABP como alternativa metodológica en el modelo de educación competencial del siglo XXI

Marta Orts

La educación no es una práctica aislada; debe contextualizarse dentro de una realidad histórica configurada a partir de necesidades sociales y de directrices que marcan la economía y la política, aunque también puede obviarlas y devenir un agente activo para propiciar cambios en estos niveles.

PALABRAS CLAVE: sistema educativo, educación y sociedad, educación competencial, pedagogía activa, aprendizaje autodirigido, aprendizaje basado en problemas (ABP).

La sociedad, la economía y la política marcan el rumbo de lo que se debe enseñar y aprender para que nuestros jóvenes se integren en su entramado cívico y productivo. Frente a ello, los avances en diversas disciplinas permiten concebir el mundo y al individuo desde nuevas perspectivas. Así, ante los cambios en todos estos niveles, surgen nuevos retos educativos y, con ellos, reformas que desarrollan otros currículos y enfoques metodológicos.

La perspectiva histórica nos ha permitido observar cómo los planteamientos de la pedagogía activa de la Escuela Nueva (siglos XIX-XX) y las teorías psicológicas nacidas a partir de finales del siglo XIX, dieron vuelco al modelo educativo y propiciaron la aparición de prácticas centradas en los estudiantes en las que se convertían en agentes activos, dinámicos y participativos del proceso de enseñanza-aprendizaje. En esta misma línea, el ABP (aprendizaje basado en problemas) o PBL (*problem based learning*) nació en la Facultad de Medicina de la Universidad de McMaster (Canadá) como respuesta al perfil que requería la profesión y como revulsivo a las prácticas académicas tradicionales, así puso énfasis en el aprendizaje autodirigido (autorregulado y autoaprendizaje), el pensamiento crítico y la organización del trabajo en grupos colaborativos.

Aunque esta metodología nació a finales de los años sesenta, sus postulados hunden sus raíces en los diálogos que el pensador chino Confucio (500 a.C.) mantenía con sus discípulos, recogidos en las *Anacletas*, y en la obra del pedagogo checo Jan Amos Komenský –o Comenius– (1592-1670). Además, se observa la influencia de teorías psicológicas de la época, como el constructivismo de Jean Piaget (1896-1980) o el humanismo de Abraham Maslow (1908-1970) y Carl Rogers (1902-1987), entre otras.

Del mismo modo, en plena sociedad de la comunicación, no podemos obviar la irrupción de las redes sociales, y menos cuando hemos de afrontar una nueva realidad educativa: la escuela 2.0. Así pues, para integrar las múltiples opciones a nuestro alcance y ante la educación competencial que nos plantea el actual currículo, el ABP puede ser, entre otras estrategias metodológicas, una alternativa a tener en cuenta.

En este número dedicado al ABP veremos propuestas didácticas diversas que ilustran cómo docentes de diferentes especialidades se enfrentan a todos estos retos. Son un ejemplo entre otros muchos que también miran hacia el futuro con el entusiasmo y la apertura de miras que requiere y con una actitud positiva –aunque no por ello crítica– con lo que nos depara. ■

Para integrar las múltiples opciones a nuestro alcance y ante la educación competencial que nos plantea el actual currículo, el ABP puede ser, entre otras estrategias metodológicas, una alternativa a tener en cuenta

HEMOS HABLADO DE:
- **Principios metodológicos.**
- **Aprendizaje significativo.**
- **Secuencias formativas y didácticas.**
- **Relaciones interactivas.**
- **Constructivismo.**

AUTORA
Marta Orts Alís
Instituto Jaume Vicens Vives. Girona
orts@xtec.cat

Este artículo fue solicitado por AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en junio de 2012 y aceptado en septiembre de 2012 para su publicación.